



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Una confidencia de José L. Martín Descalzo nos descubre junto a sus sentimientos más íntimos, la fuerza que tuvieron en él las “nuevas ilusiones”. Cuando todo parecía inútil se hizo presente Jesús en su vida y se atrevió a confiar en él.

Desde que tu te fuiste
no hemos pescado nada.
Llevamos veinte siglos
echando inútilmente
las redes de la vida,
y entre sus mallas
sólo pescamos el vacío.
Vamos quemando horas
y el alma sigue seca.
Nos hemos vuelto estériles
Lo mismo que una tierra
cubierta de cemento.
¿Estaremos ya muertos?
¿Desde hace cuántos años no hemos reído?
¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde Tú vuelves y nos dices:
“Echa la red a tu derecha,
Atrévete de nuevo a confiar,
Abre tu alma.
Saca del viejo cofre
las nuevas ilusiones
dale cuerda al corazón,
levántate y camina”.
Y lo hacemos sólo por darte gusto.
Y, de repente, nuestras redes rebosan de alegría,
Nos resucita el gozo.
Y es tanto el peso del amor,
que la red se nos rompe cargada
de ciento cincuenta esperanzas.
¡Ah, Tú, fecundador de almas!
Llegate a nuestra orilla.
Camina sobre el agua,
de nuestra indiferencia
devuélvenos, Señor, a tu alegría.

José Luis Martín Descalzo

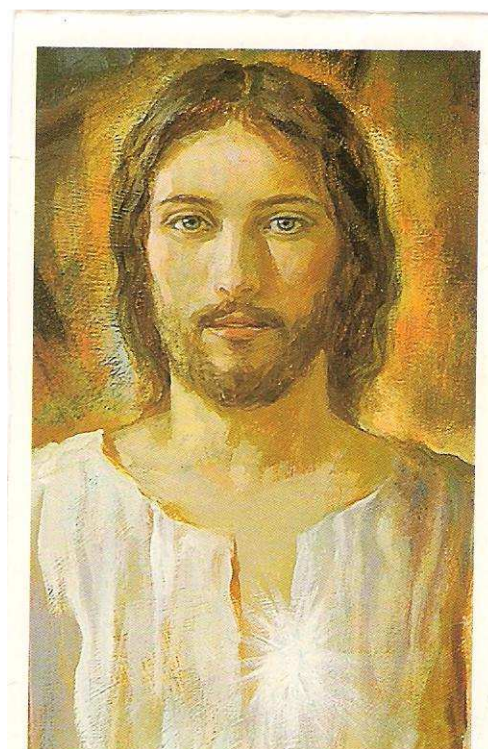
¡Cristo ha resucitado!

“Echad las redes...”

*-Hay peces en el fondo del lago,
pero hay que saber echar las redes y
creer que están ahí, esperándome.
-Hay que creer en Jesús para
descubrir que está donde parece que
no puede estar de ninguna manera.*

“Es el Señor”

*- Necesitamos hacer la experiencia
de Dios, encontrarnos cara a cara
con él, para poder decir con Job:
“Dios estaba aquí y yo no lo sabía”*



-La experiencia de Dios, ni anula, ni desdibuja la realidad, sino que la hace brillar en todo su esplendor desde dentro, desde su verdad más honda.

-El gran desafío es descifrar los signos de Dios en las situaciones oscuras, en los procesos de deterioro en los que se esconden.

-La enseñanza de Jesús se centra en la vida normal y cotidiana. Cualquier realidad puede transfigurarse en el diálogo que Dios nunca ha interrumpido, desde que nos dio la vida.